Suscrición.

En la capital. . . .	4'50	ptas.	trimestre
Id. fuera de la capital.	5	id.	id.
Ultramar en oro. . .	18	id.	semestre
Id. un año en oro. .	25	id.	id.
Extrangero.	7'50	id.	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

edaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 cénts.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administracion.

Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos, A. LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXII | *Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos.* | GERONA, sábado 19 de Marzo de 1892. | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 4.638

Las mujeres en las fábricas.

Vamos á tratar y defender una opinion respecto á las mujeres en las fábricas que, á buen seguro, no será la de muchos aunque nadie nos podrá negar gran parte de razon en lo que en este artículo exponemos.

Ya en otro anterior titulado *El problema social* y publicado en LA LUCHA, dijimos algo de nuestra opinion acerca de este punto; pero ya porque tuvimos que tratarlo de una manera pasajera por el poco espacio de que disponíamos y, sobre todo, porque es una de las materias que al tratar del estado social se puede atacar y defender con más ó menos valiosos argumentos, nos proponemos añadir unas cuantas líneas más para defender y explanar este punto.

¿Habeis visto una de esas grandes fábricas, cuyos operarios pertenecen á lo que se ha dado en llamar sexo débil aunque resulta más poderoso con sus halagos, con sus lágrimas y con su tenacidad al llamado sexo fuerte?

¿Habeis oido sus conversaciones y sorprendido sus confidencias?

¿Habeis admirado sus ademanes desenvueltos y provocativos, y sentido su punzante y venenosa frase?

¿Habeis contemplado su poco desarrollo físico y raquítica transformacion?

Pues si habeis visto, oido, admirado y contemplado todo esto, gran parte tengo ganada en mi favor y mis esfuerzos han de ser menos. Pero si nada de esto habeis visto, á buen seguro que, si despues de la lectura de estas mal pergeñadas líneas os tomais la molestia de acercaros á las horas de salida ó de descanso á una de esas fábricas, estareis conformes con nuestras aseveraciones y defendereis lo mismo que en estas líneas nosotros defendemos.

Y conste que aqui no nos referimos á las fábricas de pocas operarias que existen en pueblos de corto vecindario como las que se rejistran en algunos de los de nuestra provincia, pues los vicios, las malas costumbres y la degradacion no han llegado hasta ellos y constituyen un ausilio que en pequeño jornal se produce en un pueblo; en estos las mujeres todavía tienen una religion que las dirige y una moral que las encamina; en estos, la mujer de malas costumbres es arrojada del lugar por el desprecio y ódio de sus convecinas; en estos, van á la fábrica las madres con las hijas evitando que fermente en su pecho toda mala pasion; en estos, los aires puros y saludables de la campiña enrojece la sangre que se debilita con la atmósfera pesada de las fábricas; en estos, en fin, no existe la suprema maldad y corrupcion.

Nosotros nos referimos á esas grandiosas fábricas que existen en las grandes poblaciones en donde, las jóvenes que traspasan sus puertas, han de dejar en el arroyo de la calle su pudor, su vergüenza, su candor y sus virtudes; nosotros nos referimos á esas fábricas que son como el corazon del mal de las ciudades populares.

A esas, á esas nos referimos, nó á las otras.

¿Qué hijos pueden tener esas mujeres ni qué educacion pueden darles?

¿No constituye esto solo un manantial fecundo de malos ciudadanos y peores individuos?

Y si son mujeres los nuevos frutos ¿qué indivíduas saldrán de aquellas otras?

No insultamos á nadie, porque en todo hay honrosas escepciones y nadie niega que se pueden encontrar hermosas perlas en el cieno y en el fondo de los mares.

Excepciones tanto más dignas de admirar, si se atiende á las condiciones en que se desarrollan.

Pero las excepciones, en vez de ir contra nuestra aseveracion, la confirman y la robustecen, ya que no hay excepciones donde no hay regla general.

La mujer en las fábricas de los grandes centros de poblacion, pierde las creencias que le enseñaron sus mayores; la mujer en esas fábricas se hace tan viciosa ó más que lo puede ser un hombre degradado; la mujer en esas fábricas, se atrofia en su desarrollo físico creciendo raquítica y endeble; la mujer no gana en ellas lo que debiera ganar por su constante y pacienzudo trabajo y la mujer, en una palabra, se metamorfosea, no quedando de su sexo más que lo que la naturaleza le dió en lo físico para otros fines de los en que por desgracia se emplea.

Uno de los adalides más esforzados de la religion, una de las poderosaa fuerzas que la fé posée, está en la mujer. Sin ella, sin este ángel que Dios dió por compañía al hombre para hacerle gozar la dulce paz del hogar y la ventura del cariño de la familia; sin ella á quien el hombre quiso degradar y Cristo dignificó, años hace que la religion es posible hubiese dejado de albergarse en nuestro pecho dándonos los consuelos y las esperanzas que necesitamos en muchas ocasiones de la vida.

Ella es la que nos enseña las primeras ideas de la existencia de un Dios á quien adorar y de una religión que observar; ella nos enseña la señal de la cruz cuando, niños, nos arropa cariñosamente en la cuna; ella nos enseñó á alabar al Señor cuando al despertar veíamos la luz del dia desde nuestro diminuto lecho; ella nos inculca esas creencias que ni el tiempo ni los vicios ni las doctrinas erróneas logran borrar por completo de nuestro corazón y ella, en fin, mantiene la fé en el hogar como las antiguas vestales de la pagana Roma mantenian el fuego sacro en sus altares.

¿Puede enseñar la mujer de la fàbrica todo esto á sus hijos?

Claro que nó, porque comienza por no sentir tan dulces afecciones por el contacto directo con las que están más viciadas que ella, y no puede enseñarlo á sus hijos por el continuo y forzoso abandono en que los ha de dejar para atender al cuidado de la máquina.

La mujer de la fàbrica no suele pecar de religiosa.

De todos es sabido, que asi como las mujeres virtuosas y buenas llegan á un estado de bondad y virtud que ningun hombre pueden alcanzar, tambien sabido es de todos, que la muger que se deja llevar por malos instintos, llega á un grado tal de rebajamiento y corrupción á que ningun hombre, por perverso que sea, puede llegar.

La mujer es todo corazón; este domina á la cabeza: por eso se ven esas heroinas del amor, del patriotismo y del trabajo.

¿Se quiere más envilecimiento y degradación que los encerrados en una mujer pública?

La mujer en la fábrica tiene casi cerradas las puertas de tan buenas costumbres y abiertas de par en par las del rebajamiento. Asi es que las que el buen instinto no las subyuga, llegan al grado de envilecimiento que se vé en los muchos ejemplares que por el mundo pululan.

Pasemos ahora á probar que la fábrica es contraria al desarrollo físico de la mujer y, para eso, solo diremos al curioso lector, que vaya mirando una por una las operarias de las fábricas y á buen seguro que será de nuestra opinión.

Una mujer con malas condiciones físicas no puede servir de madre, y si por desgracia lo es ¿puede acaso tener frutos robustos quien de rebustez carece?

Por otra parte; como ya dijimos é intentamos demostrar en nuestro anterior artículo *El Problema Social*, la mujer no gana lo que debiera ganar por su trabajo, y aun suponiendo que gane lo suficiente, esto lo pierde con el descuido y abandono en que tiene que dejar su domicilio.

¿Y la mujer se ha de estropear y metamorfosear, empleando un término ya dicho, para ganar lo que gana?

¿No se podria ocupar en otras cosas que no la perjudicasen tanto y le diera màs rendimiento?

¿Está bien que los gobiernos miren con glacial indiferencia todo esto, no teniendo en cuenta las consecuencias que de ello se derivan?

Se nos objetará y con razón que ¿de donde podrian sacar las mujeres el jornal que ganan en las fábricas?

Difícil y muy difícil es contestar esta objeción; pero la contestaremos con otra pregunta ¿y de que vivian las mujeres antes que existiesen las fábricas? ¿podian vivir entonces del aire, ó es que entonces no habia mujeres?

Tambien se nos puede contestar que han cambiado las condiciones de aquellos tiempos y que las de ahora son completamente diferentes.

Solo responderemos á esta segunda objeción, que si desde un principio no se hubiese permitido el trabajo de las mujeres en las fábricas, por otro sendero se hubieran dirijido para buscar su existencia, por que muchas otras viven de su trabajo y no acuden á las fábricas para buscar su sustento. ¡Quién sabe si hubieran florecido otras industrias que solo pueden llevarse á cabo por manos de mujeres!

De todos modos, el mal està ya hecho: ya está en marcha la corriente por este cauce cenagoso que enturbia la pureza de las aguas que han de alimentar á la sociedad, y precisa desviarla para evitar nuevas víctimas.

Déjese, ya que están establecidas y no ofrecen tantos inconvenientes, las pequeñas fábricas de los pueblos, pero procuren dirigir por otros caminos á las que acuden á las de los grandes centros de población.

No nos toca à nosotros buscar los medios si no á los gobiernos.

Déjense los poderes públicos de inútiles discusiones políticas, y cuidense más de la cuestión social, por que por este camino vamos al abismo en cuyo fondo tenebroso se albergan las tiranias, atrasos y barbàries de tiempos anteriores.

Joaquin Ruiz Vicent.

Desde Besalú.

17 de Marzo de 1892.

Muy señor mio: si como católicos, cuando se publique esta carta vestiremos de fiesta por ser el dia de San José patrón de la Iglesia Unirversal y tambien de la Constitución de 1837; como liberales debemos vestir de riguroso luto, (por lo menos los de esta comarca.) Pues hoy es el 18 aniversario del bárbaro fusilamiento de treinta y cuatro infelices prisioneros de la columna de Nouvilas; eran los tales prisioneros voluntarios de la libertad y soldados, fueron fusilados á extramuros de esta villa en el llamado *camp gran del candell* por las huestes del segundo tigre de Cataluña llamado Savalls; dia de luto querido Director, que recordarán siempre con lágrimas de sangre los deudos y amigos de los finados, y, sin embargo, se ha escrito muy poco acerca de tan terrible hecatombe.

R. I. P.

Pasando á otra órden de cosas, debo decirle que mucho me apena ver á los *padres de la pátria* entretenerse en discutir cosas tan ténues como eso que llaman ley del descanso dominical, ley que al siguiente dia de su promulgación estarà destinada como quien dice al *cesto* de los papeles rotos, cuando hay tantos asuntos palpitantes que reclaman medidas enérgicas, y problemas de muy difícil solución por esa conjunción que se llama gobierno.

LA CANTINERA.

Es, del que voy á ocuparme, un episodio acaecido durante la última guerra carlista, en la cual el fanatismo político tiñó de sangre buena porción de la pátria, para extender despues por toda ella, á la manera de espeso sudario, la dolorosa melancolía de las profundas tristezas; que la muerte, en la irritada soberbia que le produce su eterna lucha con la vida, si logra vencerla, dilata los ecos de su victoria, dejando en pos de sí las gasas de sus negros crespones, como dejan el mendigo los girones de sus haraposas vestiduras, la oveja el blanco vellón y la humanidad sus ilusiones desvanecidas y sus esperanzas muertas.

A la exactitud del relato me obliga mi carácter de testigo presencial.

***

El campamento es un cuadro de género, que el arte pictórico no ha podido reproducir con exactitud.

Ni la papeleta tiene colores bastantes para copiar lo abigarrado de su vistoso conjunto, ni la fantasía rasgos de ingenio para reunir en las limitaciones del lienzo sus varias, sus múltiples, sus infinitas manifestaciones. No ha habido pintor que reproduzca con suerte la actividad, el movimiento, en una palabra, las palpitaciones de vida de un campamento.

Aquí una tienda de campaña, y más allá otra, y otra, y ciento, que se cruzan formando calles rectas y espaciosas; soldados que van de un lado á otro; asistentes que preparan á sus amos la limpia y modesta comida; cocinas improvisadas que llenan el espacio de humo ténue y blanquecino; guardias de prevención custodiando los depósitos de municiones; gente de buen humor que entona coplas, picantes unas, sentidas otras, saturadas todas de esa filosofía á la par juguetona y pesimista, propia del sentimiento popular; en los puntos extremos la fuerza que presta el servicio de avanzada, entretenida en agrupar en espeso montón la leña que habrá de servir para las almenaras de la noche, lumbre cariñosa que vivificará los fatigados cuerpos; y en el llano, aprovechando las elevaciones naturales del terreno, las parejas de caballería semejando, al destacarse en las lindes del cercano horizonte, la figura diminuta y multicolora de los soldados de plomo.

Este ó parecido aspecto ofrecía la carretera de Deusto, inmediata á Bilbao, la tarde en que, despues de reposar tranquilamente durante las horas pesadas del calor fatigoso, la recorría yo acompañado de algunos oficiales de mi regimiento, que era el de Saboya, núm. 6.

Los jefes de Caballería pasaban revista al ganado; los de Artillería se ocupaban en examinar las piezas y completar la dotación de los armones, y la Infantería, diseminada y formando varios grupos, dedicábase, con atención cuidadosa, á limpiar el armamento, entonando canciones que denunciaban el lugar de España á que pertenecía el que las canturriaba.

Los que habían terminado sus faenas dábanse al inocente placer de rasguear la vihuela, para que en torno de ellos danzaran sus compañeros, agitàndose al compás de la jota, que guarda en la variedad de sus notas y en las sentidas gradaciones de sus tonos, una tristeza tan profunda que parece haber sido escrita en el pentàgrama con tristezas apuradas y lágrimas vertidas.

***

De un grupo se separó la moza más arrogante y apuesta de cuantas he conocido. Era alta y récia á proporción. En sus movimientos rebosaba la gracia, y en su aspecto una gentileza seductora.

La alegría chispeada en su rostro. La viveza de sus ojos se asomaba á los lábios en forma de picaresca sonrisa, y serpeaba como inquieta movilidad por todos los contornos provocadores de su simpática figura.

Era la que en estilo vulgar, se llama ¡una buena mujer!

Vestía con elegancia y limpieza el traje de cantinera: falda azul y roja, delantal pardo; chaquetilla de cuello alto y encarnado, ostentando el número 6, polainas de becerro mate y gorra de cuartel.

Llamaba desde el primer momento la atención por sus picarescos mohines y las

Francamente; cuasi estamos tentados de dar la razón al Marqués de Valdegamas, cuando decía que debe apartarse la vista con horror y el estómago con asco. Si todos los ministros fuesen tan activos como nuestro querido jefe, ya estarían resueltos muchos de los problemas más culminantes en pró del Tesoro público. Con gusto hemos leído la R. O. sobre cabotage, aplaudida por la prensa de todos los partidos; solo sentimos que se haya transigido con el proyecto de ley sobre economías en Ultramar porque, de no haber transigido, era casi segura la crísis y entonces hubiera sido el señor Romero Robledo el ministro indispensable en esta ó en otra situación.

Acabo de leer en el *Semanario* carlista de Figueras, una correspondencia fechada en ésta el dia 8 del que cursa, cuyo escrito intenta refutar mi correspondencia del 3 del actual publicada en LA LUCHA del 5 referente al sermón de *marras*. Dice el citado escrito, que no fueron varios los oradores y si uno solo, y este, *mosen* Torró. Señor Corresponsal, cuasi tiene V. razón, porque el sermón pronunciado por el hijo del voluntario de la libertad, á que V. llama *jóven y valiente campeón de la fé católica*, si bien, como digo, fué pronunciado con vehemencia por éste, fué escrito por alguién más experto que ese jóven y apreciable sacerdote; por lo demás señor Corresponsal del *Semanario* integrista, V. no refuta nada de mi escrito porque no puede; allí está estampada la verdad que testifican docenas de oyentes. Dice que si quiero saber si Lucifer y el *dimoni* son una misma persona, acuda al catecismo del extejedor P. Claret, y le digo á V. señor Corresponsal, que he leido el citado librito, *item más*, he leido su Llave de...oro, no estoy fuerte en el diccionario; esto de puro sabido lo tengo olvidado, pero V. lo está mucho más que yo; ahora suplico á usted muy cariñosamente señor Corresponsal, tenga à bien dilucidar eso que V. dice que de un famoso comandante militar, resultó entusiasta jugador de á, á, à, pero ha de estampar su firma; como V. dice que no estoy fuerte en diccionarios no lo comprendo, y por si acaso ha querido usted aludir á mi insignificante persona, le digo á V. que hasta el presente no he dado permiso á nadie para inmiscuirse en mi vida privada.

Dispense V. querido Director si abuso demasiado de su condecendencia, pero me obliga lo destemplado del escrito á que contesta su affemo. S. S. y correligionario—*El Corresponsal.*

Noticias locales y generales

Saludamos y felicitamos cariñosamente à todos los Pepes y Pepas, con motivo de ser hoy los dias del Patriarca esposo de la divina Madre de Dios.

—Hemos tenido ocasion de leer una larga carta del Ministro de Hacienda al señor Delegado de idem en esta provincia, nuestro particular amigo D. Juan Gil Moreno. El señor Ministro le demuestra su verdadera complacencia por lo bien qué interpreta sus disposiciones y el buen resultado de su sugestion administrativa, animándole para continuar sin interrupcion en su conducta.

En poco tiempo, son tres las cartas satisfactorias que el señor Gil Moreno ha recibido de su superior gerárquico, por cuya deferencia lo felicitamos.

—La semana última ocurrió en Elda un hecho original.

Un sugeto de Petrel tuvo necesidad de tomar el tren mixto en aquella estacion, y á ella se dirigió acompañado de uno de sus dependientes.

Este, de regreso de la estacion, pasó, como es necesario, por cerca del cementerio, y sin darse cuenta, porque iba distraído, vió avanzar hácia él una persona vestida de blanco que desapareció como por encanto; preocupado con la vision, aceleró el paso, entre medroso y precavido, y ¿cuál sería su sorpresa cuando al andar unos cien metros se le presentó una vieja, tambien vestida de blanco, que empezó á bailar alegremente en mitad del camino?

Era sobre la una de la madrugada, y ante la nueva vision, el buen hombre echó á correr campo á través y no paró hasta llegar à Petrel, donde ha tenido que guardar cama varios dias.

Los misteriosos personajes eran infelices asilados en el manicomio cercano, que habian salido á tomar el fresco á aquellas altas horas de la noche.

—Ha ordenado la superioridad, que el 27 del próximo Abril acuda á Barcelona con objeto de declarar en la vista de una causa instruida contra vários por robo de certificados de correos, que se verá en juicio oral y público ante la Sala de lo criminal de la Audiencia del territorio, el Oficial encargado interinamente de la Administracion ó Estafeta de correos y particular amigo nuestro D. Gabriel Cabrera. Como la ausencia de este funcionario durará algunos dias, la Principal de esta provincia ha suplicado al Jefe del Centro indique el Empleado que deba sustituirlo, ya que á la Principal le es imposible hacerlo por la falta de personal en que desde hace tiempo se encuentra.

—Telegrafian de París, que Mr. Félix Faure diputado por el Havre, ha manifestado al ministro de Agricultura su intención de hacer en la Cámara una interpelación con referencia al hecho de destruir en la frontera una gran cantidad de tocino norteamericano que los inspectores de sanidad dicen estar infestado de trichina.

El Gobierno norteamericano, por su parte, protesta del acto, reclamando que el producto en cuestión, en vez de ser destruído, debería devolverse à los expedidores.

Cosas de los yankées.

—Ayer tarde principió à cundir la voz de que el Celador de la fortificación de esta plaza, señor Moreno, habia sido víctima de un accidente desagradable en el rio Oñar. Este rumor que en un principio creimos sin fundamento, tuvimos el sentimiento de confirmarlo ya entrada la noche, resultando, según versión semi-oficial, que nuestro desgraciado amigo habia perecido ahogado en la corriente del Oñar frente al pueblo de Palol, á donde habia ido à pescar y á cuya distracción era muy aficionado.

¿Como ha podido ocurrir esta desgracia? De las muchas versiones que oimos, la mas probable es la de que debió caer al agua presa de algún síncope.

Escusamos decir el sentimiento que tal desgracia nos ha causado, uniéndonos como nos unia al señor Moreno una sincera amistad.

—El Alcalde de Madrid ha solicitado del ministro de la Gobernación, que cese el Ayuntamiento de entender en el servicio de la higiene.

Conformes estariamos si fuéramos individuos de los Ayuntamientos de todas las capitales de provincia, porque desde que la prostitución està al cuidado de los municipios, la cosa anda como por un pedregal, dando tumbos en daño manifiesto de la moral y de la salud.

—En la línea de Varsovia á Bronberg ha descarrilado un tren, produciendo la muerte de tres viajeros y diez empleados resultando, además, diez y ocho heridos.

La cantante italiana señora Trebelli, que viajaba en dicho tren, fué sacada de debajo de un motón de mercancías, recibiendo heridas que no revisten gravedad.

—Los amantes de pleitos y cuestiones judiciales, tienen un nuevo Procurador causídico á quien confiar sus negocios y se llama D. Cándido Casellas y Ponsatí, cuyo despacho está abierto en la plaza de Independencia, número 2, 3.°, 1.ª

Agradecemos á dicho señor sus ofrecimientos.

—Telegrafían de Belgrado, que la *Gaceta Oficial* publica un decreto firmado por el ministro de la Gobernación, autorizando al ex-rey Milano para adoptar una nacionalidad extranjera.

Vivos son los comentários á que dicho decreto està dando lugar, y se cree generalmente que el ex-monarca sérvio se naturalizará francés.

La prensa califica duramente el decreto llamándole «inconstitucional» y ser muy á propósito para dar orígen á complicaciones internas é internacionales.

—Parece que ha pedido la Secretaria de este juzgado municipal, el oficial de la Audiencia de lo criminal de Figueras don Vicente Martí, licenciado en jurisprudencia y, segun noticias, de una ilustración poco común, que es precisamente lo que hace falta á cuantos desempeñan cargos de esa importancia.

—Dice un telégrama de Chihuahua, que los indios establecidos cerca de aquella plaza, quemaron cuatro dias hace, á una infeliz anciana á la que se tenía por bruja y se le acusaba además de comerse los niños crudos.

Efectos de la barbárie.

—Hace dos dias que disfrutamos de un tiempo primaveral que debe ser grandemente beneficioso à la agricultura y, si dura, á la salud pública. La temperatura llegó ayer á quince grados sobre cero. Con todo; el celaje y neblina que se cierne en la admósfera, nos indica que todavía no anda bien seguro el tiempo. Nos alegraríamos equivocarnos.

—La Junta de la *Asociación literaria de Gerona*, convoca à los sócios de la misma á la reunión general ordinaria que celebrará el dia 27 del presente mes á las 3 de la tarde en el salon de la *Económica*, para la renovación de cargos de la Junta y Jurado y rendición de las cuentas correspondientes al año 1891.

—Telegrafian de París, que entre los papeles que pertenecieron á Rossini, se han encontrado gran número de piezas escritas para piano que el maestro titula en conjunto *Pecados de la vejez*.

Todas esas piezas, llamadas también por Rossini *Olla podrida*, están inspiradas en los cantos populares españoles y franceses.

El paquete encontrado lleva la inscripción siguiente: *Dedico estos trabajos, pecadillos de mi vejez, á los pianistas de cuarto orden, al que yo mismo tengo la honra de pertenecer.*

Dícese que en breve publicará toda la colección una casa editorial de aquella capital.

—Hoy, festividad de San José, en la iglesia de San Félix se celebrarán misas cada media hora; á las diez se celebrará misa mayor de rito solemne y en la funcion de la tarde predicará, como tenemos dicho, el elocuente orador sagrado Dr. Oms, canónigo penitenciario de esta Santa Iglesia Catedral.

Tambien las Hermanas Josefinas celebrarán los dias de su Santo patrón, por la mañana, con solemnes oficios en su bonita iglesia, predicando el Reverendo D. Sebastián Gibert, y por la tarde ocupará la sagrada càtedra el ilustrado Dean de este Cabildo Catedral don Antonio Cervantes de la Rosa.

Los aficionados á la buena oratoria están hoy de enhorabuena.

—Telegrafían de Roma, que se ha inaugurado ya el Congreso republicano con asistencia de un centenar de delegados de las asociaciones republicanas de diferentes poblaciones de la península italiana.

Otras 900 asociaciones republicanas de casi todas las demàs naciones del mundo, han mandado telégramas de adhesion à los acuerdos del Congreso.

Asistieron tambien á la primera sesion celebrada cuatro dias hace, varios miembros del Parlamento italiano.

—Adelantan con muy buen éxito las gestiones de la Junta organizadora de la Exposicion de Bellas Artes que se proyecta celebrar en la bonita villa de San Feliu de Guixols, habiendo D. Juan Casas cedido un parque que posée junto al edificio destinado á Exposicion, cuyos locales se unirán por medio de un puente. La Comision ejecutiva, en su última reunion, acordó nombrar una Sub-Comision que ha quedado constituída, siendo el *Presidente*, don Jaime Vilallonga; *Vice-Presidente*, D. Vicente Vila; *Secretarios*, D. Salvador Albert, D. Sebastián Andreu y D. José Dausà; *Vocales*, D. Francisco Ferrer, D. José Domingo, D. Agustin Casas, D. Enrique Gener, D. Rafael Patxot, D. Juan Vidal, D. Jaime Pons Martí, D. Manuel Tafall y D. J. V. Ferrer.

—Ha sido declarado cesante D. Eduardo Villegas, Fiel de consumos de esta capital.

—Dicen de Madrid, que se discute la conveniencia de conceder mayor pensión à los pasivos que perciben sueldo menor de cuatro mil pesetas, y de suprimir la cesantía de los ministros.

Que se supriman las cesantías, pase y lo aprobamos; lo que no estamos conforme es que se aumente haber alguno á nadie.

---

airosas posturas de la cabeza.

Ante mí se cuadró, y levantando la mano derecha à la altura de la diminuta gorrilla con que cubría su singular tocado, me dijo:

—Mi capitán, soy la cantinera de la compañía y vengo á presentarme.

—Haces bien, porque eres una cantinera... *presentable*—la contesté.

—¿Quiere usted *echar* una copa?

—Gracias.

—No me desaire usted.

Y como una copa nunca viene mal, si viene sola, la apuré con gusto. Quise pagar con generosidad la galantería de Magdalena, que así se llamaba la chica, y ésta se negó á aceptar mi dádiva.

—Mi Capitàn, yo no cobro en campaña ni la primera ni la última copa que doy. Quiera Dios que ésta no me la quede usted à deber nunca.

Y haciendo un giro, que decían todos era muy militar, por que á mí me pareció algo así como vuelo de angel que deja ver maliciosamente tentaciones del demonio, se separó de mí, no sin usar antes el sacramental é indispensable ¡A la órden!, que es fórmula inveterada entre gente de armas.

La figura de la cantinera me impresionó vivamente. No era vulgar; por el contrario, en su conjunto habia cierta delicadeza que se conformaba poco con su rebajada ocupación.

Su boca breve, donde el antojo habia puesto todas las solicitaciones del deseo, enseñaba una fila pareja de blancos y menudos dientes; su dulce sonrisa era avivada por los oyuelos graciosos, casi imperceptibles, que adornaban sus sonrosadas mejillas, frescas como botón de rosa.

Es indudable—me dije, reflexionando á solas—que si los ángeles se ríen deben reirse como Magdalena; y, á mi pesar, la figura de aquella mujer se convirtió en una preocupación que me mortificaba con insistencia.

A los veinte años las ilusiones brotan de las entrañas de la misma contrariedad, como las de la repugnante oruga sale la pintada mariposa. ¿Qué tiene, pues, de extraño que yo, para quien la vida no tenía entonces espesas negruras ni camino erizado de punzadoras ortigas, viera en las nebulosidades de lo incierto y en las vaguedades de lo porvenir esperanzas que quedaron incumplidas?

El sargento Requena, rudo, leal, francote y disciplinado, que habia encanecido en el servicio y tenía alma de niño cubierta por la máscara de un carácter ágrio y displicente, vino à leerme la órden de la brigada.

Llenado que hubo su cometido, le interrogué de este modo:

—¿Qué es esa Magdalena?

—Muchas cosas, mi Capitán. Cuando ayuda á curar los heridos en días de *gresca*, es la *practicanta* del *físico;* si los cuida en el hospital de sangre, Hermana de la caridad; en las guerrillas, un valiente; al darnos una copa, la cantinera; y siempre una amiga alegre, vivaracha y bonita.

—Sí que lo es.

—Cual manojo de flores, y buena como no he conocido más que dos mujeres: mi madre, que en santa gloria esté, y *ésa*—agregó el sargento Requena.

—¿Decís que combate?

—Como el que más. Ya tiene dos cruces del Mérito, pensionadas. Ahora mismo està siendo la alegría de todos. Y que no sabe ella moverse con garbo y aire..... Puede usted verla desde aquí, mi Capitàn...

Y en efecto; en un corro de soldados bailaba Magdalena, girando rápidamente, contoneando el cuerpo con soltura pasmosa, y moviendo en alto los brazos, al compás de la jota navarra.

* *
*

Al día siguiente emprendimos operaciones sobre el monte Abril.

Pronto se tirotearon los soldados de nuestra vanguardia con los de las avanzadas carlistas.

Las fuerzas rebeldes nos disputaban el terreno con decisión, y nosotros lo conquistábamos con ánimo resuelto, dejando sobre el espacio recorrido, como testimonio de nuestras energías, charcos de sangre y grupos de cadáveres.

En lo más empeñado de la lucha, vi á

interin el Estado no salga de la situación precária en que vive. Ahorros; eso es lo que el pais pide.

—A juzgar por un suelto que publicó antes de ayer *El Noticiero* de San Feliu de Guixols, en aquella villa debe continuarse jugando á los prohibidos.

Llamamos la atención del señor Gobernador civil, pues allí hay Guardia civil que puede secundar sus órdenes terminantes sin miramientos ni subterfugios y, en caso necesario, puede el señor Gobernador cerrar los Establecimientos, Casinos,etcétera etc. Que no se juegue; esto es lo que demanda la opinión pública.

—Ha sido trasladado à la Administracion principal de Aduanas de Port-Bou, nuestro particular amigo D. Emilio Vázquez, el cual desempeñaba el cargo de Oficial-Vista de esta Delegacion de Hacienda.

—Telegrafían de San Petersburgo que el padre del teniente Barbenreff, sentenciado á ocho años de trabajos forzados por haber asesinado á la actriz polaca señorita Wisnowska, suceso de que tanto se ocupó la prensa, ha dirijido al emperador de Rusia un memorial pidiéndole clemencia para su hijo.

Conmovido Su Magestad moscovita, ha contestado al solicitante con una carta autógrafa que dice: «¡Pobre padre! tu hijo no se perderà, puesto que su castigo se reducirá á servir durante un período de cinco años como soldado raso en el regimiento que designe mi ministro de la Guerra, después de lo cual y purgado el delito, se le devolverán su grado y sus honores, volviendo á ser lo mismo que era antes de cometer el crímen que tanta sensación produjo en nuestro pais y en el extranjero.»

—Ha sido confirmado en propiedad en el destino de Interventor de los derechos de consumos de esta capital, D. Eulio Leon Muela, que lo desempeñaba interinamente.

—La Sociedad *Talía* celebrará funcion dramática esta noche y en la de mañana. En la de hoy, se pondrá en escena la comedia en tres actos *Lo Didot* y la comedia en un acto *Com sucsuheix moltas vegadas*, y en la de mañana el drama en tres actos *Un jefe de la coronela*, y la pieza en un acto *Cap y cua*.

—Para el primero del próximo Abril, ha sido convocada la Diputacion provincial con objeto de que celebre sesiones de segunda convocatoria.

—La Guardia civil de San Feliu de Guixols ha preso en aquella villa á una mujer llamada Catalina Coll, por haber robado á su padre, vecino del pueblo de Fontanellas, 975 pesetas. En el acto de la detención, le fueron halladas 635'50 las cuales, juntamente con la detenida, han sido puestas á disposición del Juzgado Municipal de esta villa.

Buen punto debe ser la tal Catalina, cuando roba á su propio padre.

—En la Sección de Fomento se están haciendo las liquidaciones de débitos por atrasos al Majisterio anteriores al establecimiento de las Cajas especiales.

Trasladamos la noticia al *Boletín de primera enseñanza*, por lo que pueda interesarle.

—Ha sido nombrado para mandar el Rejimiento de Asia de guarnición en esta plaza, el Coronel D. Antonio Monroy y el Coronel D. José Macon ha sido destinado á mandar la zona de Santa Coloma de Farnés.

—Al precio de una peseta ejemplar, se vende la obrita sobre circulación de mercancías, que comprende el Real Decreto de 23 Febrero anterior y disposiciones complementarias, la cual es de mucha utilidad y necesaria para los señores Alcaldes, Secretarios de Ayuntamientos y Comerciantes.

Para pedidos, dirigirse á D. Rafael Martell, en la Secretaría de la Delegación de Hacienda en esta provincia.

—Recomendamos á nuestros lectores, que se enteren del contenido del anuncio del *Bálsamo del Papa Inocencio*, que insertamos en la 4.ª página.

Alcaldía Constitucional de la Inmortal Gerona.

AVISO.—Con arreglo à lo prevenido por el art. 146 de la vigente ley municipal, el proyecto de presupuesto ordinario para el próximo ejercicio económico de 1892 á 1893 de este término, con sus relaciones de gastos é ingresos y demás documentos anexos al mismo, estará de manifiesto al público en la Secretaria de este Ayuntamiento por espacio de quince dias, fenecido cuyo plazo no se admitirá reclamación alguna.

Gerona 17 de Marzo de 1892.—El Alcalde, *Andrés Tuyet*.

LA CUARESMA.

Titúlase así el espacio de tiempo de ayuno y de abstinencia por el cual los cristianos se disponen á celebrar la fiesta de Pascua, y que debe su nombre (cuaresma) al número de «cuarenta» dias de que está compuesta. Aunque la cuaresma no fué de institución divina, es casi tan antigua como la misma Iglesia.

En tiempo de los Apóstoles, la fiesta de Pascua estaba precedida por algunos dias de ayuno. Hácia la mitad del siglo tercero, la iglesia estableció, como deber ineludible, el cumplimentar aquella piadosa costumbre mandando se observase el ayuno durante treinta y seis dias, á manera de tributo ofrecido al Señor por los trescientos sesenta y cinco dias que componen el año.

Más tarde el ayuno observado por Jesucristo en el desierto sirvió de base al de sus adeptos, y la cuaresma se compuso de cuarenta dias.

Su rigurosa observancia varió según los paises, lo propio que su duración. En la iglesia de Occidente solo se hacia una ligera colación por la tarde, comiendo legumbres ó frutos. La carne, los huevos, la leche y el vino estaban prohibidos. Aunque se toleraba el pescado, muchos se abstenian de comerle. En Oriente el ayuno era màs riguroso, donde la mayor parte de los cristianos solo vivían de pan y agua con algunas legumbres.

Esta austeridad fué lentamente desapareciendo. En el siglo séptimo el ayuno quedó reducido á la abstinencia de carne y á una sola comida por la noche.

Insensiblemente fuese adelantando la comida hasta el mediodia, de suerte que la colación se impuso antes del descanso nocturno.

Parece que han existido, entre los latinos, otras cuaresmas: las de Navidad y Pentecostés; ambas, como la de Pascua, duraban cuarenta dias. Sin embargo, el pueblo se creía menos obligado á observarlas. Los griegos conservan hoy día cuatro cuaresmas: las de Navidad, Apóstoles, Transfiguración y Asunción, pero solo consta de siete dias cada una, sin duda porque lentamente se han reducido á ese número, observándolas con rigor solamente los sacerdotes.

En el Evangelio se refiere el pavoroso ayuno sostenido por Jesús en la soledad del desierto, y es de notar que al volver despues de cuarenta dias de penitencia y de meditación á relacionarse con los hombres, contestó sus tres más hermosas y sabias frases al enemigo. Pidiósele que para probar su divinidad convirtiera las piedras en pan, y dijo: «No solo de pan vive el hombre.»

Con el mismo fin se le invita á que se arroje de las almenas del templo y Jesús dice: «No tentarás al Señor tu Dios.»

Se le muestran todos los faustos y riquezas del mundo que el error le ofrece si se inclina á venerarle, y el Hijo del Hombre le contestó: «Al Señor tu Dios adorarás, á El solo has de servir.»

La luz de la sabiduria que se burla de la insolencia del «estomago satisfecho»; la fé que no va á desafiar los peligros por afan de merecer un aplauso, pero que los espera en silencio y á pié firme para vencerlos, y la dignidad del alma convencida que antes prefiere la enemiga de los hombres y los dolores de la tierra que las riquezas que esta pueda proporcionarle por una traición: estas tres grandes virtudes se manifiestan con su magnífico esplendor en Jesús, en el preciso instante en que éste está más pobre, más solo y más hambriento.

Despues de Jesús, muchos grandes hombres y muchas almas buenas han sacado sus bellisimas obras y palabras de la «cuaresma» de su desgracia.

Grandes maestros del alma serán siempre la soledad y la pobreza.

Movimiento de poblacion.

Dia 18.—*Nacidos*.—Varones, 0.—Hembras, 0.
Muertos.—Luis Cros, 34 años.—Mercedes Basgasda, 4 años. MATAS.

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY
S. José, esp. de Ntra. Sra.
CUARENTA HORAS
Están en la Iglesia de las Capuchinas.

TELÉGRAMAS.

Madrid 17.—El señor Cánovas ha hecho el resúmen de la politica exterior, fijándose en la actitud de la Cámara francesa, decidida á castigar enérgicamente á los autores de disparos de petardos.

Despues ha dicho que en la vecina nacion se va formando una corriente favorable á la celebracion de un tratado de comercio con España.

El presidente del Consejo se ha ocupado luego de la situacion interior, especialmente en la cuestion económica, agravada por el alza de los cambios.

Acaba de saberse la noticia del fallecimiento del general Búrgos, presidente del Centro del ejército y de la armada, quien a ·er se hallaba en buen estado de salud; hoy debia obsequiársele con un banquete por dicho Centro.

Se ha recibido un telégrama de los Estados-Unidos en el que se anuncia que se han establecido derechos prohibitivos á los azúcares de los paises no convenidos, con excepcion de las islas Filipinas.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

Magdalena repartir copas entre los soldados de mi compañía.

Parecía que, convencida de su hermosura, contaba de antemano con el respeto enamorado de la muerte.

La acción fué ruda y empeñada.

Por el recio combatir, parecía que á unos y á otros el ódio nos animaba.

No hubo en todo el día momento de reposo; el peligro fué constante, y la victoria, con incierta movilidad, corría de uno á otro campo, hasta que nos dió, con la posesión del terreno conquistado, la vanidad pueril del triunfo.

Este consistió en ganar algún terreno à vanguardia de la línea avanzada, para abandonarlo después.

Cuando á la caida de la tarde cesó el fuego y se pasaba lista en la compañía para apreciar las bajas sufridas, notamos que en el hospital de sangre no estaba, según su costumbre, Magdalena.

Cerró la noche, que con su misterioso silencio vino á aumentar la honda pena que se enseñoreaba del ànimo de todos.

El disparo de las avanzadas interrumpía á ratos aquella melancólica quietud, acariciada tan sólo por el dulce aleteo del angel de la muerte.

Magdalena no habia aparecido.

Todo el mundo murmuraba con miedo y con horror esta frase:—¡Si habrá muerto!

* * *

La descubierta llevada á cabo á la mañana siguiente, fué escrupulosa. Los soldados dirigían á todas partes miradas investigadoras y recelosas, en las cuales se advertía el temor de convertir en amarga realidad una dolorosa sospecha.

Asi es el espíritu humano: quiere engañarse siempre: hasta en el fondo de las más espesas negruras descubre, con los ojos del deseo, rayos de luz purísima, y prefiere lo incierto á lo real, si lo real le es amargo y lo incierto consolador.

En una revuelta del camino, bajo la sombra de un añoso nogal, y entre espesos matorrales, se descubrió de improviso una franja roja, que se mezclaba con el verde pálido de la vegetación.

Todos los soldados gritaron con sorpresa:—¡Ella!

Y en efecto; allí encontramos el cadàver de Magdalena. Parecía dormida. En su rostro, que conservaba toda la frescura de las flores de Mayo, parecía vivir oculto el amor para despertar al primer beso de la luz. En aquellas artísticas formas palpitaba vida.

Apoyaba su mano derecha sobre el corazon, donde el plomo enemigo habia depositado el frio de la muerte.

Recogimos el cadáver de la cantinera, y formada la compañía, se procedió á su enterramiento.

En todos los semblantes marcaba sus hondos surcos el dolor; el sargento Requena contenia con inútil esfuerzo las lágrimas que, al desprenderse, corrían á ocultarse ruborosas en el enmarañado bigote del pobre veterano. En sus làbios se marcaba una escéptica sonrisa, mucho más amarga que su llanto.

Algunos soldados que habian arrancado flores silvestres de las que adornaban el campo, las arrojaron sobre el cuerpo de la muerta.

Rezamos todos un Padre Nuestro, yo con devoción hasta entonces por mi jamás sentida, y después de las bendiciones con que el sacerdote consagró la soledad y el silencio de aquella tumba, tomé en brazos el cadáver para colocarlo en el último asilo; pero entonces advertí que en el seno, y por entre los botones de la chaquetilla, asomaba un papel tinto en sangre. Yo le recogí.

—Debe ser la nota de sus créditos—dijo el sargento Requena.

La exhumación del cadáver se llevó à término en medio de un profundo recogimiento.

Cuando nos retiramos al campamento, abrí el papel y me encontré con una carta.

¡Ojalá no la hubiera leído nunca!

¡Qué desengaño más desgarrador se apoderó de mi alma!

Magdalena era una espía carlista.

Sobre la fresca y menuda hierba de su modestísima tumba, no cabía más epitafio que este: ¡Traición!.—*El Abate Pirracas*.